



Los cuidados siguen recayendo sobre todo en las mujeres. En su diagnóstico más reciente, el Observatorio Galego de Dinamización Demográfica recoge cómo

en ese tipo de servicios tienen un "gran protagonismo" los hogares y, dentro de ellos, "en especial, las mujeres de entre 45 y 64 años", una situación que, seña-

la, se ve "aún más agravada" en el medio rural. Para confirmar esa regla, Galicia es la comunidad donde estaría más feminizado el cuidado de dependientes

El cuidado, más feminizado en Galicia

La atención a dependientes recae en mayor medida en mujeres que en otras autonomías

C. VILLAR
SANTIAGO

Más de un tercio de las mujeres gallegas inactivas aseguran que no puede buscarse un empleo porque tiene que dedicarse al cuidado de niños o de adultos enfermos, discapacitados o mayores. En cambio, entre los varones, quienes alegan que no pueden trabajar porque ese tipo de cuidados exige su atención se reduce a un 3,4%, una cifra casi once veces menor. También son las mujeres quienes llevan sobre sus hombros el grueso del peso de la aplicación de la ley de la dependencia cuando se analiza la prestación de cuidados en el entorno familiar y ese desequilibrio es más notorio en Galicia que en el resto del conjunto del Estado.

Según los últimos datos del Sistema para la Autonomía y la Atención a la Dependencia (SAAD) del Inmerso, los perfiles de los cuidadores justificarían hablar más bien de cuidadoras, ya que es una tarea que asumen ellas en tres de cada cuatro casos (un 72,8%, en concreto). Pero en todas las comunidades se reproduce con la misma intensidad ese esquema y en Galicia la proporción de hombres que asume ese tipo de labores es casi la mitad que la media estatal: un 15,7%. Ese dato, dado la vuelta, implica que ellas se ocupan de las necesidades de un tercero en el 83,4% de los casos. Eso la convierte en la autonomía donde asumen ese trabajo en mayor medida y solo una ciudad autónoma, Melilla, registra un dato superior, al rozar el 90%.

La comunidad gallega también sobrepasa, con la excepción de Ceuta y Melilla, por ser el territorio en el que más pesa el perfil de cuidador más joven, con edades entre los 16 y 49 años. En esa tesitura se encuentran casi cuatro de cada diez cuidadores de dependientes. Y a pesar del envejecimiento, y de que en muchos casos son los propios ancianos los que tienen que responsabilizarse, como pueden, de otras personas mayores, la comunidad ga-



Una cuidadora acompaña a una mujer mayor. // Xoán Álvarez

llega se caracteriza por contar con la menor proporción de cuidadores jubilados. Aun así, los cuidadores que ya han soplado como mínimo 67 velas suponen el 15,1%.

Los gallegos que aseguran verse en una situación de dependencia y con la necesidad de asistencia lo atribuyen, sobre todo, a los efectos de alguna enfermedad, más que a la edad.

Por eso no resulta extraño que la misma estadística del Ministerio de Derechos Sociales, con datos a 31 de julio, muestre que la mayor parte de esas cuidadoras (un 37,9%) son madres, y no hijas o hijos, que serían los

responsables de la atención en un 29,1% de las situaciones. Solo en uno de cada diez casos, el cuidador es un cónyuge y, en uno de cada veinte, un hermano o una hermana. Si lo que se analiza es cuántos padres asumen esa labor, la cifra baja al 4,7%, ocho veces menos que las madres.

Nuevo tope en altas en la Seguridad Social

Han pasado ya más de cinco años desde que el Gobierno central recuperó la bonificación de las cuotas de la Seguridad Social a cuidadores de dependientes y Galicia todavía no ha logrado recuperar la cifra de cuidadores dados de alta registrados antes de que el Ejecutivo central dejase de cotizar por los cuidadores familiares, en 2012, cuando suponían alrededor de

siete mil. No obstante, desde que se ha restituido el apoyo, no pasa un mes sin que más cuidadores, sobre todo mujeres, se animen a suscribirse a un convenio específico.

En el último año, los integrantes del colectivo de cuidadores no profesionales de beneficiarios de la ley de dependencia no dados de alta en la Seguridad Social que dieron el paso de suscribir el cita-

do convenio ascienden a 847, tres de media por cada día hábil, lo que sitúa la cifra a finales de julio en 5.789. El dato septuplica la cifra con la que se había cerrado el mes previo a la recuperación de la bonificación, marzo de 2019, cuando solo resistían anotados 770. Con todo, en Galicia son casi 18.900 las prestaciones económica para cuidados en el entorno familiar.